

diffusion of the benefits of quinine by the indigenous population. Kendall W. Brown looks into the export of mining technology to Huancavelica during the later Bourbon period; and Jorge Cañizares, influenced by the writings of Peter Gay on the European Enlightenment, examines the “utopia” of the Peruvian physician and politician, Hipólito Umanué, who envisaged the mobilization of Peruvian resources to construct a modern state. Here one high priority was the formation of a medical profession that would displace empirics and reduce the high death rate.

For this reader the most stimulating contribution is Leoncio López-Ocón Cabrera's essay on nationalism and the origins of the Sociedad Geográfica de Lima, which explores the ways in which early geographers saw their discipline as a developmentalist instrument in the demarcation of national territory and the effective exploitation of natural resources. López-Ocón also contributes to debates about how far geography evolved as a tool of “imperialism” and how far as an independent, critical discipline. His essay valuably complements work done in Andean countries beyond the scope of this volume, in particular that of Efraín Sánchez on the Codazzi missions and the mapping of Colombia, which will soon be published in Bogotá. Manuel E. Contreras pens an essay on the relationship between the consolidation of the state in Bolivia and the evolution of the engineering profession. His article contains stimulating observations on the obstacles posed to the consolidation of the engineering profession by, for example, the higher prestige initially attached to medicine than to engineering because medicine was seen as part of the humanities. Contreras also explores both the usefulness of a corps of mining engineers to Bolivia during the Chaco war and the subsequent redeployment of surplus engineers in road and irrigation projects. The book concludes with a valuable guide by the editor to the archives and libraries on the history of science in Lima.

Cueto and the Instituto de Estudios Peruanos are to be commended for their initiative in preparing and publishing this book. Given the substantial contributions made by historians of adjacent countries on such themes as the history of mining and technical education, the scope for further such collaborative volumes that involve Chile, Colombia, and Venezuela—as well as the three countries represented here—is considerable.

CHRISTOPHER ABEL, University College, London

Salud, cultura y sociedad en América Latina. Edited by MARCOS CUETO.
Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1996. Tables. Appendix. 253 pp. Paper.

Este libro, como reconoce su coordinador y editor, Marcos Cueto, autor de conocidos trabajos sobre la historia de la ciencia en Iberoamérica, no intenta abarcar la historia sanitaria de la región en forma global. Los temas, tan diversos como los escenarios en los que se desarrollan, son tratados por nueve autores, teniendo como característica común la historia de la sanidad y su interacción social durante los siglos XIX y XX.

Julyan Peard resalta la contribución de los médicos brasileños a la medicina tropicalista en Brasil, a través de la Escuela de Bahía, a finales del siglo diecinueve. Jaime Benchimol se ocupa de los comienzos de la bacteriología en Brasil, que tendrían como uno de sus protagonistas el doctor Freire. El trabajo nos pone de manifiesto todo la complicada entrada de la microbiología y el pasteurismo en Brasil.

Lila V. Oliver realiza un buen estudio acerca de las epidemias de cólera que azotaron la ciudad de Guadalajara, México en 1833 y otra vez en 1850. Sobre todo, la autora resalta la mortalidad, infraestructura sanitaria y la reacción social durante estas dos oleadas que, como en muchos lugares, sirvieron para sentar las bases de una concepción moderna de la higiene. No obstante, habría que advertir que la tasa de mortalidad que Oliver propone para la epidemia de 1850 es, al menos, confusa (pp. 101 y 103).

Diego Armas hace patente como la tuberculosis, desde los finales del siglo diecinueve hasta la primera mitad del siglo veinte, fue utilizada políticamente por el anarquismo argentino en su lucha contra el capitalismo. Asimismo, señala las coincidencias que existieron, en su opinión, entre este movimiento y otros grupos de ideología más conservadora. A través de la revista *Saúde*, Nísia Trindade y Nora Brito estudian la propuesta de la Liga Pro Saneamiento do Brasil, que tanto lucharía por mejorar la sanidad del país. La actividad de esta entidad conllevaría un aumento de la conciencia nacional de la población. Diana Obregón trata el tema de la lepra en Colombia, desde su “redescubrimiento” y la consiguiente política aislacionista de finales del siglo diecinueve, hasta el cambio de mentalidad que sobre esta enfermedad ocurriría en los años veinte y treinta de nuestro siglo.

Dos trabajos tratan sobre la Fundación Rockefeller y su actuación en Iberoamérica. El primero, cuyo autor es Marcos Cueto, se centra en la lucha de la Fundación contra tres grandes plagas que afectaron la zona entre 1918 y 1940: la anquilostomiasis, la fiebre amarilla y la malaria. El segundo, realizado por Anne-Emmanuelle Birn, pone de manifiesto las divergencias entre las actuaciones de las autoridades sanitarias mexicanas y la Fundación Rockefeller en la época de Cárdenas.

A pesar de su diversidad, los ensayos están bien escritos, documentados y estructurados. Entre los objetivos de la obra en su totalidad se halla el pedagógico, que queda puesto de manifiesto, tanto en la estimable introducción de Cueto como en el apéndice final realizado por el mismo autor y Birn. No obstante, el libro tiene una finalidad más amplia: ser un material útil e interesante para todo estudioso de la historia de la sanidad iberoamericana, y ofrecer un estímulo al desarrollo de nuevas investigaciones.

MANUEL SALVADOR, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla